

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.931

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : Miércoles 12 de Noviembre de 1930

TEATRO GUERRA

Temporada Cinematográfica
función extraordinaria para hoy:

EL TREPADOR DE FACHADAS

Aventura cinematográfica de gran lujo con fotografías en color de las Revistas de **MODERN** de París.

JUEVES de MODA

NOCHE DE MISTERIO

por ADOLFO DE MENJOU

En torno a la juventud

MI CUARTILLA

Juventud, divino tesoro...
RUBEN DARIO

Un grupo de jóvenes lorquinos, buenos amigos todos, me invita a que opine respecto a lo que debe ser un núcleo de juventud con ansias de interna superación y constante dinamismo espiritual. Y yo, que jamás supe esquivar mi colaboración en este orden de cosas, acepto gustoso la encuesta, más con propósito de sugerir—por eso será breve—que de adotar; pero... Pero temo que mis palabras no hallen eco en la indecisión y pusilanimidad de algunos.

La primera vez que oí hablar en público al actual Director de Enseñanza secundaria, don Manuel García Morente, fué en Albacete, en el Ateneo de aquella ciudad. El tema de su hermosa oración, «Las cuatro estaciones»; es decir, las cuatro edades de la vida. Al referirse a la «juventud», confieso ingenuamente que experimenté cierta decepción de la que, a pesar del tiempo transcurrido, no he podido curarme. Afirmaba el sabio profesor que el cumplimiento del deber es la característica de la edad juvenil. Creía yo entonces, y me ratifico nuevamente, que el deber no es distintivo exclusivo y único de la juventud,

sino que lo es de todas las edades; y al serlo de todas, no es característico de ninguna. A menos que el «carácter»—modalidad especial de los seres—, de donde se deriva la palabra característica, tenga una acepción distinta de la universalmente aceptada.

Puede, queridos amigos lorquinos, que muchos de vosotros comulgáis en la ideología del sabio maestro; si no por íntima convicción, sí, al menos, por tratarse de un sabio y por aquello tan manido de «magister dixit». Si en alguno de los que me leéis se da este caso, yo, paternalmente, os aconsejaría que buscarais un confesor de reconocida exigüidad mental y os alistarais como «luises» en la compañía del famoso vasco... De este modo, que yo no vacilo en calificar como «de castación espiritual», otros los que fueren os ahorrarían el trabajo de pensar por cuenta propia, trabajo har to molesto—hablo siempre por experiencia—en estos tiempos de cretinismo de la ciudadanía.

Para quien no haya penetrado en la médula de la Historia y no sepa del placer de abreviar en los claros remansos del criticismo filosófico, la juventud u otra cualquier cosa, será—

sin serlo—lo que afirma el primer embaucador que se adelanta a la palestra con aires de capcioso relumbrón. Yo, que jamás me dejé deslumbrar por el señuelo, creo, mejor aún, «afirmo» que el camino que siempre siguió y actualmente debe seguir la juventud—camino angosto y preñado de obstáculos, pero «camino»—se inicia y señala con una flecha de punta muy aguda, a lo largo de la cual puede leerse: «¡Librepensamiento!» Este camino no tiene término; se llama «Rebelión», y a lo largo de él se fragua la religiosidad de las almas fuertes.

Esta es, ni más ni menos, queridos amigos, la idea-núcleo en torno de la cual debéis levantar el andamiaje de la acción. Pensar en otra cosa—no olvidéis mis palabras—es enfocar el asunto con criterio de seminarista y visión de topo, dos cosas que debéis evitar a toda costa, porque ambas tienen marcado sabor a Escolástica y ruralismo. No seáis sacristanes y pensar siempre que para llegar a ver—a hacer—algo, hay que colocar el objetivo de cara al infinito...

Ánimo, pues, amigos; pero ¡cuidado! que está la noche oscura y en el camino hay baches...

EL HOMBRE QUE SIENTE
Lumbreras y noviembre.

JUVENTUD

Mi querido amigo Miguel Peydro ha iniciado felizmente en LA TARDE con una serie de artículos (él les llama Apuntes) la conveniencia o mejor dicho, la necesidad de construir en Lorca un Centro de jóvenes estudiosos que se dediquen a trabajar en la medida de sus fuerzas por el dichoso bienestar de nuestra tierra.

Son los órganos que mi amigo indica, muy necesarios en la época actual en la que imperan más que nunca los intereses mezquinos que todos debemos desechar; yo siempre tuve gran simpatía a las «formaciones» que en sus escritos de ja ver Miguel Peydro, y aunque he permanecido aislado de todas estas cuestiones de suma transcendencia como la que se piensa llevar a cabo, sin embargo me han interesado lo suficiente para estudiarlas detenidamente y observar con placer los pingües frutos que dan a la Sociedad, cuya desorientación es notoria.

El camino de la Verdad y de divulgar su tura que se propone ese «proyecto de reunión» se ha de seguir con una orientación inamovible, con una voluntad férrea y con unos principios básicos inquebrantables.

Se ha percatado la Juventud actual de todas las cuestiones vitales y ha comprendido la necesidad de oponer resistencia a la avalancha que les amenaza con su avasallamiento, a la cual se han impuesto, marcando su actuación dicha Juventud con un sello de espíritu recto y

disciplinado no exento de «rebelión» adecuada.

Las juventudes amparadas por algún fin político no pueden prosperar porque no obran conscientemente sino que son «minguillos» que producen hilaridad.

Las agrupaciones de la índole expresada por M. Peydro son muy difícil por la cuestión de «carácter» que se plantea, pero mi inteligente amigo las ha sabido resolver perfectamente en sus artículos de LA TARDE.

Todos los defectos que para mí tenían las juventudes de carácter láico eran el no hallarse completamente desligadas de «toda tendencia política y religiosa», estos se hallan pues subsanados en la idea cuya realización se pretende.

Unámonos en rededor de ese ideal de estudio y trabajo y demos frutos cuantos podamos a nuestra Ciudad que agoniza.

Toda la actividad que yo pueda desarrollar la pongo a disposición de la «obra» que siempre constituyó la más pura esencia de sus ideales.

JUAN BTA. PIGNATELLI
Madrid—Nobre. 1930.

PUBLICACIONES

PANORAMAS

Hemos recibido el primer número de la lujosa revista ilustrada, en magnífico papel cuché, que ha lanzado a la vida literaria la Editorial Castro, «Panoramas».

En su número 1, publica «Panoramas» un interesante reportaje político de Eduardo M. del Portillo; «Dos historias de tigres», bello cuento de A. Hernández Catá.

«Panoramas» lleva también admirables trabajos periodísticos de José Romero Cuesta, Barón de Montenegro, S. E. Gayé y otros notables escritores.

La mujer encontrará su página en la brillante crónica de «Modas» de la escritora especializada, «Donnina».

El niño hallará diversión y enseñanza al leer a su amigo «Pirulí», que habla para «Panoramas» con los desopilantes graciosos Pompoff y Thedy.

Otras varias informaciones hacen de «Panorama» la revista indispensable en cada hogar.

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-Lorca

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

Editorial Castro, S. A. incluye desde el número 1, como regalo para los lectores de «Panoramas», un atrayente folletín histórico, cuyo interés es altamente conmovedor y apasionante. «Monarca, bandido y fraile», es la recia y trascendental novela que don Vicente Moreno de la Tejera, su ilustre autor, escribió con el inquietante subtítulo «Los misterios del Trono» obra que en la actualidad está agotada y se recita al aparecer «Panoramas».

«Panoramas» no admite publicidad y su precio es el de 20 céntimos ejemplar.

Felicitemos a la importante Casa editora de «Panoramas», y deseamos a la lujosa revista quincenal larga y próspera existencia.

TEATRALERIAS

Carmen Echevarría en el Guerra

La prensa de Murcia ha venido estos días elogiando la labor realizada por la compañía de comedias de la notable actriz Carmen Echevarría, en la que figura la prestigiosa personalidad del veterano actor José Hompanera, valor artístico perfectamente acreditado en la escena.

La primera actriz Carmen Echevarría, es una actriz de sólida reputación artística pues sus maestros han sido los grandes actores de nuestro tiempo al lado de los cuales, y como primera figura actuó varios años con verdadero éxito en los Teatros de Madrid y Barcelona especialmente, ganando con arte, su juventud y su belleza el puesto distinguido que ocupa hoy en nuestra escena.

Carmen Echevarría, es una figura destacada por sus méritos entre las buenas que hoy aplauden los públicos, y en derredor de estas dos figuras; Echevarría y Hompanera se agrupa el elenco artístico que constituye la distinguida Compañía de Comedias formado por veintitantos actores y actrices tan conocidos en el mundo teatral, como Asunción